El Tiempo es un elemento increíble. Raro. Difícil de entender...

Sus características, su importancia en la vida del Universo y en nuestras vidas individuales; el papel que juega en el nacimiento, vida y muerte de Todo (desde el mencionado Universo hasta el último microbio), es increíble.

El Tiempo puede ser definido como: *Una medida de la duración y la secuencia de eventos*; esto es: una forma de ver y medir como cambian las cosas y como se desarrollan los acontecimientos, pero si bien esta definición ayuda y si bien a lo largo de la Historia mucha gente (filósofos, científicos en general y en especial los físicos; mentes brillantes y un sinfín de pensadores más) han intentado meterse a estudiar los vericuetos y posibilidades del concepto; la esencia, la magnitud y los misterios que encierra son de muy, pero muy!) difícil captación.

Para Isaac Newton, el tiempo era algo inamovible, objetivo y lineal que fluye de una manera independiente y uniforme. Para Einstein en cambio, el tiempo no solo no era invariable, sino que también se relacionaba con la velocidad y la gravedad.

Pero fuera la cosa un valor Newtoniano o Einsteiniano, había algo que nadie parecía discutir: Que la flecha del tiempo iba en una sola dirección: del pasado al presente, y del presente al futuro. Y que volver hacia atrás, era voltear para el otro lado la flecha que todos sabían era algo imposible de realizar. Dicho del modo más folklórico:

Siempre fue, es y será imposible volver al pasado...

Lo que simple pero directamente nos lleva al asunto que aquí queríamos plantear:

Los viajes en el tiempo, pero no al futuro, sino al pasado.

Nadie ha logrado viajar físicamente a ese pasado esquivo, pero muchos lo han hecho a través de la pluma, siendo que el primer cuento de trascendencia con el tema de los viajes en el tiempo, lo escribe H.G.Wells en 1895 y que dio en llamar: 'The Time Machine'



A partir de esta obra, cantidad de libros, cuentos, films, series, etc., han colmado la imaginación de mucha gente.

(Como simple ejemplo, en este Blog se ofrecen libros escritos por el autor del mismo y uno de ellos: **Historias del Futuro** contiene uno de esos cuentos relacionados con el viaje en el tiempo. El cuento es: *Encuentro*).

Demás estar decir que esos viajes en el tiempo, específicamente al pasado han tenido especial atención porque tan solo un eventual regreso a tiempos anteriores y la ejecución de actos específicos podrían cambiar el curso de la Historia tal como la conocemos.

Ejemplos: Si alguien regresa al pasado, por ejemplo a 1938 y mata a Hitler, muy posiblemente se habría evitado la Segunda Guerra Mundial.



Si Einstein hubiera viajado al 1600 y se hubiera reunido con Newton, entre ambos podrían haber adelantado la revolución que generó la Teoría de la Relatividad y tan solo como ejemplo, podríamos haber tenido transistores mucho, pero mucho antes de cuando aparecieron (que fue en 1947) y hoy podríamos tener un adelanto científico mucho mayor aún que el que disfrutamos.



A nivel más simple y cotidiano, bastaría un salto temporal atrás y llegar tan solo 1 minuto antes de cruzar la calle y ser atropellado por un vehículo, evitando el accidente con tan solo permanecer en la acera a la espera del próximo cambio de luces en el semáforo.



Pero si bien podemos pensar en millones de ejemplos similares, hay algunas situaciones que se crearían en caso de poder regresar en el tiempo que presentan otras curiosidades. Y una de ellas se conoce como 'The Time Paradox' (la Paradoja del Tiempo). Que consiste en volver al pasado y matar a algún antepasado directo. A la joven muchacha que a su tiempo sería la propia madre, o la madre de la madre. Es decir la querida abuelita...

Si esto fuera posible y si yo cometiera ese (estúpido) crimen, entonces... en este mismo momento, mi pobre persona no podría existir; ya que le habría privado a mi abuela la posibilidad de engendrar a mi madre, a la vez que también le habría negado a mi madre la posibilidad de concebirme.

En 1985 Hollywood lanzó un verdadero hit llamado *Back to the Future* (Regreso al Futuro), en donde el protagonista Marty McFly (interpretado por Michael J. Fox) es

amigo de un viejo pero sagaz científico (el Dr. Emmett Brown), quien con su auto DeLorean consigue viajar por el tiempo.

La trama es interesante puesto que Marty tiene un padre que no se ve ni interesante ni energético, y el muchacho se pregunta como pudo su madre enamorarse de tal personalidad. Por lo que con la ayuda del Dr. Brown se va al pasado; exactamente cuando sus padres eran jovencitos, cargando tan solo una fotografía de la familia.



Al llegar al tiempo anterior en su exitoso viaje temporal, ve que la relación de su padre y su madre no tiene visos de tornarse en algo romántico que culmine en la unión que daría como fruto su nacimiento; cuestión que éste comprueba al mirar la foto, en la que su figura va borrándose lentamente. Es que de acuerdo a lo que está sucediendo en ese momento, no habría posibilidades de que Marty encuentre su lugar en el futuro. Por lo que; el sagaz chico, se las ingenia para hacer que su padre tenga una actuación destacada (armando el escenario para que su papá pueda pegarle una trompada al matoncito de la escuela y ganar así la admiración de su futura mamá).

Sin embargo, esto de los viajes en el tiempo, (sobre todo al pasado), conllevan la posibilidad de generar algo incongruente. Algo que choca contra sí mismo. Una paradoja que no tiene solución. El caso más popular es la llamada Paradoja del Abuelo, que se puede describir mediante el siguiente dibujo:



Esto que muy someramente se presenta, es una muestra de cómo cada uno de nosotros podría influenciar el presente, para bien pero también para mal, si es que viajando al pasado hacen cosas equivocadas. Como lo sería matar al abuelo, al papá o a la abuelita.

Esto que parece nada más que una simple y graciosa continuación de la trama de 'Regreso al Futuro', así como del insoluble círculo de los acontecimientos en la figura de la paradoja mostrada, es todo algo que se ha estudiado desde varias áreas, tales como la física, la psicología, la filosofía, etc.

Siendo que a partir de uno de esos análisis aparece lo que se dio en llamar ya muy concretamente como la 'Paradoja del Tiempo' y que aparece novelada en un libro de 1943, escrito por un francés, René Barajel.

La paradoja en cuestión va algo más allá y concluye que debería existir algún mecanismo que impidiera un 'acto paradójico' como el descrito. Puesto que si yo estoy vivo, jamás podría haber ido al pasado y matado a mi abuela. Para evitar que ello ocurra... 'algo' debe impedirlo.

Esto que comenzó como un simple pensamiento, se tornó en mi caso, un tema a profundizar y discutir con otra gente, teniendo como base un artículo publicado en *Scientific American* y escrito por un científico de nombre Paul Davies.

Davies exponía en su escrito el mismo tema de la Paradoja, pero alegando que la imposibilidad de matar a la abuelita se basaba en que el 'Sistema' (sea el Tiempo, el Universo, la Realidad, o lo que se nos ocurra), debía respetar la *Consistencia Casuística*; o llamada de otro modo: la *Protección Cronológica*; definiendo que por su sola existencia, imponía restricciones a la famosa paradoja.

Fue así que entrado en contacto con otros lectores de Scientific-American en donde por un corto tiempo discutimos sobre este tema, escribí en uno de mis posteos:

"Esa protección cronológica, abre un campo interesantísimo al que yo llamaría:

## Intenta el asesinato y que no te atrapen!

Si ciertos crímenes (como el de matar a tu madre o a tu abuela) están negados, ¿Cómo hará (el Tiempo, la Vida, la Realidad, la Protección Cronológica) para evitar tal asesinato?

Y más aún: ¿Cómo hará la auto-protección inherente a este fenómeno si volviendo al pasado intentas matar no a un familiar sino a ti mismo?

¿Qué pasaría si ya en tu pasado, te acercas a un alto acantilado y saltas hacia las rocas del fondo?

Y no descarto que por ejemplo, para un criminal serial, sería interesante volver al pasado, sentir la emoción de asesinar a alguien (si 'emoción' es lo que siente un enfermo de este tipo) y saber que al volver al presente, el muerto no habrá muerto, y que él seguirá estando en libertad pero habiendo disfrutado de su deseado placer.

Expongo una cuestión más aún: ¿Qué acciones tomará o ejecutará esa 'clausula' de imposibilidad de ciertos actos, para hacer efectivo el no-crimen o el no-acto prohibido?

En el caso del salto por el acantilado...¿Será que justo en el momento de lanzarse al vacío se alza una pared invisible que impide al saltarín caer hasta las piedras? ¿O la misma 'Clausula' lo transformará en un ave o en una mariposa justo un microsegundo después del salto?

Y ya en la cuestión familiar, que es cuando me acerco a eliminar a la abuelita, ¿Será el destino, que justo cuando la voy a ajusticiar me hace caer una maceta sobre la cabeza? ¿O que la Tierra produce un temblor que me hace salir corriendo al jardín para protegerme del terremoto y allí me olvido de la abuela y del ansiado asesinato?

Cuestiones, como he mencionado, de un simple escrito, que en su momento fuera debatido por varios otros lectores de la revista Sci-Am, y que dejo aquí y en este Post a mis lectores, para que acunen la idea y le den vueltas en su pensamiento para ver si alguien consigue develar el misterio y encontrarle la vuelta a alguna de esas incongruencias temporales.

Para finalizar, y volviendo a la primera descripción de esta paradoja; que es ver qué hacemos con la abuelita... tengo una propuesta que se me ocurre es mucho más agradable que darle dos o tres puñaladas a quien tranquilamente está tejiendo unas medias para regalarme en mi próximo cumpleaños: Pienso que una torta de chocolate más una foto de cuando ella era joven y pizpireta, todo junto con un bello ramo de flores, es lo que la amorosa viejita, más se merece ...



\*\*\*